

RODOLFO E. MODERN¹

De las pisadas

Uno de mis pies
se asienta en los territorios de la exageración,
de la hipérbole más desaforada,
y su meta, próxima o lejana,
me es desconocida, pero llega.
El otro pie es el de la contención.
Piso su arena dura y el retraso se hace
manifiesto, a veces emocionante. Sobre todo
cuando las aguas rompen el dique
y desbordan su pobre contenido.
¿Por qué será?, me pregunto.
Pero el acuerdo de ambos pies,
aunque imposible, sirve para caminar.
Hacia atrás o hacia adelante,
es lo mismo.
Porque el final ya está escrito
con letras de imprenta.
Y la meta es una sola, inexorable.

¹ ANLE, ASALE, Educador emérito, escritor, poeta, dramaturgo y ensayista de proyección internacional. Miembro de la Academia Argentina de Letras. <http://www.letras.edu.ar/?q=node/134>

Bizarro

Y todo lo que existe se transmuta
en un manto sin color y sorpresivo.
Lo bizarro desborda las definiciones
del diccionario, y las lagunas se multiplican.
¿Es un diamante con luz propia?
Lo bizarro surge como advertencia, un relámpago
con fondo de grises. Y con preferencia de noche.
Luego se arroja a la caldera donde hierve el caldo
de las extravagancias.
Y ahí queda inmóvil, hasta que se confunde
frente a las fulgurantes constelaciones
que todavía significan algo.

Anécdota

Cerré los postigos
(los ritos requieren cierta oscuridad)
y puse a secar el corazón
junto a la estufa.
Antes hubo que retorcer un poco
mi corazón, porque chorreaba.
Después goteó más lentamente
hasta que se desangró.
Tu lengua es un cuchillo
que inflige las heridas más hondas,
y no sé responder
al torrente de tus argumentos.
Mi retórica es pobre,
mi retórica es insuficiente.
Entonces comprobé
que los corazones cicatrizan mejor
a la intemperie. Y en silencio.
Con el corazón
algo maltrecho todavía,
las reconciliaciones florecieron
en un terreno minado.